OPINIÓN

Fertilizante, uno de los pilares de la soberanía alimentaria

Por Enrique Valadez · 1 de julio de 2026 · 3 min de lectura



El fertilizante es de los principales insumos para la agricultura, ya que proveé los nutrientes que le hacen falta a la tierra o a los sustratos, estimulan el crecimiento y mejoran el rendimiento de los cultivos, lo que abona a una mayor producción del campo, además de mejorar los suelos agrícolas.

Sin embargo, décadas de política neoliberal provocaron que **México dejará de ser autosuficiente** en la próducción de este insumo. Hasta 1990, Fertilizantes Mexicanos (Fertimex) satisfacía la demanda interna, pero con la privatización del sector, las plantas fueron cerradas o abandonas y comenzó la importación desde países tan lejanos como Rusia, China y Omán.

Así, hoy en día, se compra del **exterior** hasta el **75 por ciento** del fertilizante que requiere el campo mexicano, sin embargo, la coyuntura geopolítica mundial de los últimos meses -con el cierre del estrecho de Ormuz como colofón- ha provocado un alza importante en el precio del insumo.

Vemos que, entre enero de 2025 y marzo de 2026, el precio de la **urea** pasó de 9,550 a 14,010 pesos, un **aumento de 47%**; el **fosfato diamónico** subió de 13,380 a 21,040 pesos, un **alza de 57 por ciento**, mientras que el **fosfato monoamónico** pasó de 14,000 a 21,500 pesos, un **incremento de 54%**.

Por supuesto que estos incrementos tienen un impacto directo para el productor comercial, pues el fertilizante representa uno de sus principales costos de producción, y una opción es reducir las dosis aplicadas o dejar de fertilizar, lo que impacta en el rendimiento por hectárea y la producción final, o trasladar ese costo extra.

Por su parte, el Gobierno federal importa una parte (sobre todo urea) para abastecer al programa Fertilizantes para el Bienestar, el cual entrega este insumo de manera directa y gratuita a más de dos millones de productores de pequeña escala de todo el país.

Para reducir esta alta dependencia externa, el Gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum ha fortalecido la producción de fertilizantes de Petróleos Mexicanos (Pemex), a través de Fertinal -cuya recuperación inició con el presidente Andrés Manuel López Obrador-y se están rehabilitando plantas petroquímicas nacionales en Michoacán y Veracruz.

En este escenario es importante hablar de la **planta de amoniaco en Topolobampo**, Sinaloa, la cual lleva ya un avance de **95 por ciento** en su construcción, y que requirió un profundo estudio de impacto ambiental, que exigió medidas de mitigación, además de una consulta a la población en donde ganó que se construyera.

La presidenta Claudia Sheinbaum ha sido clara en este tema. Las y los mexicanos queremos que haya soberanía alimentaria, que el campo produzca los alimentos que el pueblo necesita y, para ello, se requiere la producción de fertilizantes en México.

En su conferencia mañanera del martes, resaltó que existen plantas de amoniaco en muchos países del mundo, si no, ¿dónde se produciría el fertilizante? Recordó que la Secretaría de Medio Ambiente (Semarnat) en su momento la avaló y hubo una consulta pública donde votó la mayoría a favor.

No se está construyendo nada a espaldas del pueblo, hubo un estudio de impacto ambiental y medidas de mitigación, como ningún otro gobierno lo hubiera hecho, y se mantiene el diálogo con los grupos que se han manifestado.

Nuestra **soberanía alimentaria se basa en una mayor producción de alimentos**, para lo cual se requieren biofertilizantes y fertilizantes químicos, cuya producción se lleva a cabo con total transparencia, apego a la ley y cuidado del medio ambiente, como nunca antes.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/fertilizante-uno-de-los-pilares-de-la-soberania-alimentaria
Descargado el 21 de noviembre de 2026.